



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO IV | MADRID, 1 DE AGOSTO DE 1961 | NÚM 35

Deposito legal: M-9546-1958.

## LA FERIA DE SAN CAYETANO

Parece ser que desde hace algunos años la Feria de San Cayetano va perdiendo esplendor. ¿Causas? La principal, el verano. Antiguamente la temporada de baños era muy corta. Hoy, gracias a Dios, el nivel de vida de los crevillentinos, y su concepto de ella, ha mejorado y la temporada del Pinet se prolonga hasta septiembre.

En tiempos pasados, absurdamente, el día de San Jaime marcaba el final del verano. Estaba en puertas la Feria de San Cayetano y no se podía permanecer en la playa ni un día más. Como el sentido de lo estético también difería entonces, las chicas consideraban que presentarse en el real de la Feria morenas de sol no hacía bien y, por ello, se aclaraban el rostro con agua de vinagre y almidón. Hoy es todo lo contrario: al color tostado se le asigna distinción.

En aquellos tiempos las gentes crevillentinas abandonaban la brisa del mar cuando más se apetecía, en plena calicula, para ir a cocerse al pueblo. Esa era la costumbre. Ahora, todo quien puede permanece en la playa el verano entero, no suponiendo la Feria de San Cayetano incentivo suficiente para que les haga venir a la ciudad, a pasar calor. Total que de año en año estos populares festejos pierden interés.

Hace cuarenta años, el real de la Feria se instalaba en la plaza principal. Las casetas de los feriantes formaban calles y ocupaban tal vez las dos terceras partes de la vía pública. Añadíanse los puestos de horchata, las terrazas de los cafés, los turrones, las rifas y loterías y un conjunto abigarrado de buhoneros de todas clases, con lo cual el público tenía que apretujarse en los estrechos callejones del recinto. A mayor abundamiento, en el cen-

tro de la plaza se levantaba el tablado para los conciertos de la Banda.

Los caballitos del tiovivo, las barracas del ¡pim pam pum!, las barcas columpiantes y demás atracciones típicas se repartían entre la llamada plaza de la Constitución, delante del viejo Ayuntamiento, en la antigua Lonja, la Morquera y la plaza Chapi. El Calvario entonces parecía un lejano suburbio.

Cuando, años después, el real de la Feria se trasladó al paseo del Calvario, San Cayetano cobró unos años de esplendor. El Calvario era—y es, aunque más lo podría ser—el lugar espacioso y confortable, donde cabía la Feria entera y la multitud deambulaba con total desahogo. Las noches, en particular, eran una delicia, refrescando con horchata o limón, en uno de aquellos puestos con esteras que aun traían el olor reciente y salobre del mar. Durante el día, en cambio, la planicie, entonces pedregosa del Calvario, era una solanera inhóspita que pocos se atrevían a atravesar.

Muchos serán con nosotros los crevillentinos que añoren aquel entusiasmo y lamenten la actual decadencia de la Feria de San Cayetano. Pero no hay efecto sin causa ni hecho sin su explicación. El signo de los tiempos va imponiendo la lógica evolución, y en el caso de la Feria crevillentina hay que reconocer que las fechas son muy poco propicias. La primera decena de agosto es el momento álgido—tórrido—del verano y no es explicable que a las gentes apetezca endominguarse y congregarse. Por otra parte—y que San Cayetano nos perdone—, el verdadero Patrón de Crevillente es San Francisco de Asís, y en buena lógica festera a éste debería dedicarse la Feria. De ser

Siempre a sus pies...

### ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y  
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de España, con la garantía de nuestra acreditada marca.



así, la primera decena de octubre, la cosa cambiaría. Octubre es un mes crevillentino ideal. Ha pasado el verano y no ha llegado el invierno. Auténtico otoño, sereno, luminoso y templado, época envidiable para festejos. Si la Feria de San Cayetano se trasladara a San Francisco, entonces sí se podrían hacer números muy lucidos y populares, entre ellos una batalla de flores.

¿Sería esto vestir un santo desnudando otro? No, porque a San Cayetano, de desaparecer su Feria, podría complacersele sustituyéndola por una romería en la sierra, como en tiempos antiguos. Reconstruir o levantar una ermita en «San Gaietano», en plena sierra crevillentina; llevar y traer allí al Santo, honrarle, venerarle y festejarle, mientras los crevillentinos se solazaban con el fresco y salubridad de la montaña al tiempo que se encariñaban y embellecían aquellos parajes.

Feria de San Cayetano, no; Feria de San Francisco, sí. Aunque sin fastuosidades ni demasías. No se olvide que la fiesta grande es y debe seguir siendo para Crevillente la Semana Santa, y a ésta sí que hay que dedicarle medios y atención. ¿De acuerdo?

---

Lea todos  
los meses  
La Terreta

---

## EDITORIAL

# Reformas urbanas crevillentinas

Nos dicen que el Ayuntamiento de Crevillente ha realizado recientemente un nuevo proyecto de ordenación urbana que ha costado muchos miles de duros. Este proyecto se refiere al futuro de la zona del Mercado y las calles Estanco, Calvo Sotelo (antes Pósito) y Generalísimo, es decir hasta delante del teatro Iris.

Esta manzana de casas sería demolida, lo mismo que las que estorban en los lados para la debida alineación de las dos anchas calles trazadas ya a ambos lados del nuevo Mercado.

Las nuevas construcciones autorizadas en la zona serían constreñidas para que la vía pública alcanzara mucha amplitud, de tal manera que desde la carretera de desvío se viera la fachada del Iris.

El proyecto es, en verdad, ambicioso y magnífico, pero nos parece prematuro. No el proyecto, sino la inversión que su confección ha representado. Un proyecto urbanístico es tarea de técnicos (topógrafos, aparejadores, arquitectos, etc.), y resulta forzosamente caro. El Municipio tiene que desembolsar, por tanto, unos fondos para una mejora a largo plazo, que sin duda está necesitando para atenciones urgentísimas.

Precisamente hace unas semanas un crevillentino que visitó el pueblo después de largo tiempo nos escribió lamentándose del mal estado de muchas calles y nos rogaba que dijéramos algo de ello en LA TERRETA. Le pedimos que puntualizara qué calles son las que por su deterioro le llamaron la atención y nos contesta:

*«Sólo vi unas cuantas calles céntricas, que me causaron deplorable impresión. Es de suponer que en el extrarradio las habrá peores. Deduzco que estas calles no se han tocado desde antes de la guerra para nada. Una ley psicológica nos dice que existe una estrecha relación entre ser y parecer. No solamente hoy que ser buenos, sino que hay que aparentarlo. Cuando vemos un individuo descuidado en su aseo personal, en su aspecto exterior, podemos deducir que también es desordenado en su interior, espiritualmente. Se ha comprobado que la simulación de la lectura conduce a la lectura verdadera. Viene esto a cuento porque cualquiera que vea el aspecto que presentan muchas de las calles crevillentinas, deducirá, asimismo, que sus habitantes son igualmente despreocupados, abandonados y muy poco amantes de la estética. Se llevará una deplorable impresión del pueblo y de sus pobladores. En Alicante, el Ayuntamiento se encarga de adecentar las calles contribuyendo con una cantidad (creo que la tercera parte) y repartiendo lo restante entre los vecinos de la calle, proporcionalmente a la longitud de la fachada y número de pisos, dando facilidades para su abono, fraccionando, según las necesidades particulares, las cuotas mensuales que han de pagar. ¿No sería posible hacer algo parecido en Crevillente? Tomé nota de las calles siguientes: San Miguel (frente al Ayuntamiento), San José y calle del Camarada Francisco Candela Martí. Las aceras están fraccionadas en pedazos, con posiciones que van desde la inclinada a la francamente vertical, y, desde luego, se necesita ser un verdadero acróbata para circular por ellas.»*

No creemos que nuestro informador haya exagerado. Nosotros recordamos también la calle de la Purísima, en donde, a la altura de la Ermita, los barrones del encintado y las losas de las aceras están hechos a una pena. Vimos que este defecto se corrigió hace algún tiempo en la calle del Sagrado Corazón que ha quedado muy decente. Pero estas mejoras, que consideramos muy asequibles, no deben limitarse a una o varias calles, sino que deben exigirse masivamente, como consecuencia de acuerdos oficiales, con carácter rápido y con todo el rigor coactivo que la aplicación de la ley demande.

Bien están los grandes proyectos, pero sin olvidar la realidad cotidiana, que está ahí, señalándonos con el dedo.

Posiblemente nuestras autoridades municipales tendrán sus razones para gastar dinero en estos lejanos proyectos. Pero, ¿y lo urgente?

## A la Flagelación

¡Cómo miran tus ojos, cuánto amor hay  
[en ellos  
cuando miran contritos al mundo pagano!  
¡Cómo hieren el alma sus claros destellos!  
¡Cómo llenan de luz, oh misterioso ar-  
[cano!  
¡Cuánto amor, cuánta luz hay en esa mi-  
[rada,

que sólo reproche tiene que tener  
cuando se doblega su frente cansada,  
porque por nosotros le hacen padecer!  
¡Cómo nos perdona cuando le maltratan  
hasta así clavarle de ignominiosa Cruz!  
¡Cómo nos perdona! Y los que le matan  
no ven, pobres ciegos, que El es la Luz.

José CERDÁ JUAN.

Palma, mayo de 1961.



## Suscripción pro "Unión Musical"

	Ptas.
Suma anterior ... ..	1.650,00
Maestro Spiteri ... ..	100,00
Suma y sigue ... ..	1.750,00

NOTA.—En el próximo número, el del mes de septiembre, daremos por finiquitada esta suscripción. Si algún donante rezagado quiere aparecer en estas columnas tome nota de enviar su donativo, antes del próximo día 25. Pasada esta fecha deberán enviarse estos donativos a Crevillente, directamente a la «Unión Musical».

Las colaboraciones sobre la muerte del Párroco crevillentino han sido tan numerosas, que nos vemos obligados a aplazar hasta el próximo número algunas de ellas, llegadas ya entrado en máquina el presente número. Muchas gracias.

## PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma  
(Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

**Antonio Cremades**

## Valor educativo del trabajo manual escolar

—¡Mira, mamá, lo que he hecho esta tarde en la escuela!— exclamó alegremente el niño al llegar a casa finalizada la sesión escolar, mostrando muy ufano a su madre una pajarita, un barquito y una cajita contruidos en papel.

—¿Para eso vas a la escuela?— replicó airada la madre. —Mañana iré a hablar con tu Maestro y le diré que enseñe a leer, escribir y cuentas, en vez de perder el tiempo con esas tonterías!

Esce bastantes años que presencié esta escena en Crevillente y recuerdo perfectamente que aunque indiqué a la contrariada mamá que la clase de trabajos manuales sólo comprendía dos sesiones de media hora a la semana, es decir, que quedaba tiempo suficiente para aprender otras cosas, intentando razonarle la conveniencia de que su hijo empezase en temprana edad a ejercitar sus manos, con las cuales había de ganar el sustento el día de mañana, por su gesto de duda comprendí que estaba predicando en desierto, aunque tanto ella como el marido vivían también del producto de sus manos.

Con toda seguridad podríamos hoy día escuchar idénticos o parecidos comentarios en muchos hogares crevillentinos no solamente en los obreros, sino en los de la clase media más culta.

La mayoría de los padres creen que el niño sólo debe ir a la escuela para aprender a leer, escribir y contar. Es indudable que estas actividades instrumentales tienen gran importancia y utilidad en la vida, pero los padres están equivocados cuando creen que el niño ha perdido miserablemente el tiempo que ha dedicado en la escuela a trabajos manuales, a los cuales vendrán a parar en definitiva la actividad y el trabajo de la mayor parte de los alumnos.

Los padres, en general, se preocupan de las actividades escolares de sus hijos, pero ante su futuro oficio, y el trabajo escolar en cambio, sienten una gran preocupación es una preparación para el mismo.

Si la escuela ha de preparar para la vida, la finalidad de su existencia no puede ser sólo la adquisición de conocimientos, sino que debe procurar también la educación de los sentidos, de tanta importancia en la vida. El niño que ha sido educado desde su infancia a tener firmeza en la mano y precisión en el tacto, es muy posible que con el tiempo sea un excelente dibujante o un buen mecánico en trabajos de ajuste. En la vida social—dice un autor—, es frecuente el triunfo de los hombres cuya cualidad o mérito más importante es la de tener muy despiertos y bien constituidos y educados sus sentidos. Una vista rápida y profunda que capte todos los detalles en los que ha de basar un juicio exacto, un oído que percibe con claridad, una destreza manual apta para desenvolverse así en los grandes como en los pequeños menesteres de la vida, son cualidades que deciden muchas veces el éxito o fracaso de una actuación humana.»

El trabajo manual, además de satisfacer la necesidad de movimiento del niño, sirve muchas veces para que la lección explicada sea comprendida por el niño con mayor claridad. Por el bien que les hayamos claridad y profundidad. Por bien que les

hayamos explicado por ejemplo los cuerpos geométricos, cilindro, pirámide, cubo, etc., nunca podrá llegar a proporcionarles nuestra explicación el conocimiento claro y profundo adquirido al construir estos cuerpos en cartulina. El acto mismo de hacer una cosa, es como una repetición de los conocimientos teóricos adquiridos que contribuye a su mejor fijación.

El trabajo manual escolar educa, asimismo, la voluntad, acostumbRANDO al espíritu a convertir en realidad lo que concibe la inteligencia o la imaginación, acostumbrándoles a vencer obstáculos, disciplinando el carácter, mediante el esfuerzo que la realización de toda obra requiere. Todos necesitamos una educación manual que nos ponga en condiciones de servirnos de nuestras manos como fieles servidores de la inteligencia, pero sin duda mayores de los alumnos de las escuelas nacionales a las cuales asisten la inmensa mayoría de los obreros manuales de mañana.

Con el trabajo manual escolar empieza la preparación técnica del futuro productor que, continuada convenientemente en la Escuela Sindical Profesional o en la vida misma, los convertirá en obreros hábiles e inteligentes.

No, no han perdido miserablemente el tiempo como creen muchos padres cuando sus hijos han construido en la escuela una casita de cartón o un barquito de papel.

La moderna Pedagogía recomienda el aprendizaje de un oficio para todas las clases sociales, sea cual fuere su condición intelectual o económica, con un fin social: la de una mayor comprensión mutua, aproximando a todos los sectores de la sociedad, y con una finalidad para la vida práctica, pues aprendiendo un oficio se acostumbra a las manos a la obediencia y el hombre puede realizar por sí mismo muchos pequeños menesteres y trabajos de su hogar que tiene que encarar a otros con pérdida de tiempo y dinero, sobre todo hoy día en que la complejidad de la vida ha convertido en realidad el tópico de la dictadura del proletariado y hay que ir detrás del carpintero y del fontanero en espera de que se dignen tener a bien atenderlos.

MANUEL QUESADA PENALVA

**DUVARD**  
 CERTINA  
 NUBIA  
 FESTINA

**CONTADO y PLAZOS**  
 Pida este catálogo gratis a

COMERCIAL LAZARTE, PEDRO TEJERA, 7  
 MADRID

## El Doctor Fleming y Crevillente

La Peña Madrildista, de Elche, que está demostrando que lo cortés no quita lo valiente y que se puede jugar a dar puntapiés y razonar con la cabeza, acaba de celebrar un homenaje al famoso doctor Fleming, uno de los benefactores más grandes de todo tiempo. Este homenaje consistió en un acto cultural y el descubrimiento de un busto del famoso microbiólogo, en el salón de la Peña. Eminentes médicos, representaciones de Barcelona, autoridades británicas y locales tomaron parte en este acto que resultó brillantísimo.

Y Crevillente, entretanto, ¿qué? ¿Cuándo sabremos de la Peña Madrildista de Crevillente, que, imitando a su colega de Elche, promueve y realiza algún acto cultural o artístico de este nivel?

Hace poco el Ayuntamiento de Crevillente rebautizó muchas calles. ¿No se pudo acordar del doctor Fleming? No sería porque careciésemos de antecedentes. Y no me refiero sólo a que numerosas ciudades, sin salir de España, han tenido esta clase de delicadeza, honor y gratitud para con el eminente sabio. Precisamente tengo en la mano una circular, entre otras muchas que conservo, de las que en tiempos publicaba la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid, en la que se hablaba de este asunto. Si el señor Director de LA FERRETA me lo permite, reproduciré aquel comentario. Decía así: «La muerte del doctor Fleming plantea a la Humanidad entera una deuda de gratitud. ¿Qué familia en el mundo no contará al menos con un miembro cuya vida no haya salvado la penicilina? Como ha dicho nuestro doctor Marañón, «Fleming fue un elegido de Dios para realizar el milagro más grande que ha visto la Humanidad». Ante la imposibilidad de que cada individuo, cada familia, patiente su agradecimiento a este grande hombre, estamos seguros de que no pasará mucho tiempo sin que cada ciudad, cada aldea y cada caserío, le otorgue un recuerdo en forma de rotulación de calle o similar, que dé a la posteridad el nombre de esta figura, cuya grandeza, por su proximidad, no se nos alcanza suficientemente, pero que la historia declarará muy pronto como la más ingente del siglo XX, si no de todos los tiempos. Crevillente, sensible y agradecido como todos los pueblos al Dr. Fleming, debe sin pérdida de tiempo rotular una calle o una plaza con el nombre de este bienhechor, el que a estas horas estará ya sentado a la diestra de Dios Padre.»

Esto se dijo en marzo de 1955. Han pasado varios años y aquella noble iniciativa se ha hecho realidad en muchos sitios, pero... no en Crevillente. ¿Y ello por qué? ¿Quizá por ese estúpido resabio, tan común en muchas mentes azarzas, de no prestar oídos a ninguna idea de los demás?

Fiensen en este hecho y en otros similares los crevillentinos que se sientan con responsabilidad moral y vean si es llegada la hora de rectificar. Porque de lo contrario, no nos llevarán a ninguna parte. Admiremos y copiemos de Elche algo más que las bronceas de los campos de fútbol. Ahora tenemos ocasión de imitarles el homenaje al Dr. Fleming.

OTRO VECINO

## COLABORACION

# ¿Nos gusta nuestra Semana Santa?

Es mucho lo que se escribe y escribirá sobre nuestra Semana Santa; mas yo me he preguntado muchas veces: ¿se le ocurre a alguien pensar en lo que hay en el interior de las «vestas» que pasan en los diferentes desfiles procesionales? Serán muchos los que dirán que los, o las, penitentes se visten la túnica para dar más realce al desfile de tal o cual Cofradía o Hermandad.

¿Es esto cierto? Desgraciadamente sí, lo es en un 80 ó 90%. Su formación no concibe que el desfile con la «vesta» puesta es un acto de mucha transcendencia, un acto de pública humillación por sus pecados y faltas dentro del anonimato de la cara cubierta por el «capirote».

Como ya digo anteriormente, para ese 80 ó 90% de nuestros penitentes el vestir la túnica es un acto anual al cual hay que ir con mucha alegría, dando muchos caramelos a las chicas espectadoras del desfile, en las cortas paradas obligadas para el deseanzo de los costaleros, o también escuchar las conversaciones más o menos alegres, y cómo no, en algunos casos, escuchándose en el anonimato, decir algún inconveniente que con la cara descubierta y en la vida normal no se atreverían a decir a nadie.

Cierto es que, de salir en un desfile de cualquier Cofradía o Hermandad guardando el correspondiente respeto de todos, pero sin un sentido de penitencia por nuestras faltas, no se hace ningún daño a nadie. Si acaso el único que recibe algún castigo es uno mismo, porque, se quiera o no, al final de cualquier desfile se termina verdaderamente cansado en el aspecto físico.

Sin embargo, ¿habéis pensado, penitentes, lo maravilloso que sería el ofrecer ese cansancio por la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, meditar la actuación de nuestra vida pasada, y, a la vista de ella, forjarnos un firme propósito de apartarnos del mal, cumplir durante todo el año con nuestra obligación de católicos, pero convencidos de que es necesaria esta actuación durante el transcurso del año para el bien de la sociedad y de rechazo en el nuestro propio?

Esto se conseguiría, a mi parecer, si las Cofradías y Hermandades de nuestro pueblo se preocupasen de celebrar, aunque sólo fuese durante el período cuaresmal, un triado o serie de conferencias, en el cual se incluyese a los componentes la gran importancia que tiene el desfilar en las procesiones, ya que hemos llegado a un momento en que más que participar en un acto religioso al cual debiéramos ir con humildad, convencidos de nuestra miseria humana, vamos en plan de soberbia, y digo de soberbia porque todas las conversaciones que se desarrollan sobre nuestra Semana de Pasión, son referentes al lujo de los desfiles.

La única que se salva de este juicio particular mío, es la que se celebró, por primera vez en nuestra historia, en la noche del último Jueves Santo con el Smo. Cristo de Difuntos y Animas. Aquello sí que fue un desfile de penitencia, y los participantes, todos en general creo, asistieron convencidos de la necesidad de un acto de verdadera penitencia, y obraron como tales.

Todo esto no creo sea muy difícil de conseguir si los dirigentes de las diversas Cofradías y Hermandades no piensan sólo en los problemas materiales. Debieran unirse y dar un valor altamente religioso y positivo, con lo cual, estoy seguro, todos los crevillentinos admirarían más y más a vuestras organizaciones.

Enrique Colomer Tortosa

## El cartel anunciador de la Semana Santa y el II Congreso de Crevillentinos Ausentes

Hemos visto en la prensa anunciados los concursos para elegir cartel anunciador en la Semana Santa de Alicante y Elche. ¿Y de Crevillente? ¿Va a haber concurso este año? ¿Qué nos dice el Patronato? El año en curso se utilizó un accésit del Concurso de 1959. Creemos que el año que se avecina tendrá alicientes sobrados para celebrar un nuevo concurso de carteles, si recordamos que será el año del II Congreso de Crevillentinos Ausentes y que, como se hizo en 1957, cuando el primer Congreso, el cartel de 1962 deberá anunciar conjuntamente la Semana Santa y el Congreso.

A propósito del II Congreso, en LA TERCERA de mayo leímos que el Excelentísimo Ayuntamiento de Crevillente había nombrado una Comisión organizadora. Nada hemos sabido después. ¿Se ha reunido esta Comisión? ¿Ha empezado a actuar?

El colapso veraniego ya está lejano. Dentro de poco año nuevo. ¿O es que hasta que no llegue la Cuaresma la improvisación crevillentina no ha de dar señales de vida?

Las cosas para que resulten bien hay que darles su atención y su tiempo. No cabe darle vueltas. Lo demás se llama apatía.

Creemos que la Semana Santa de 1962, por los rumores que por ahí circulan —inauguración oficial del Museo Municipal, una procesión especial para los «pasos» de Benlilure, oración del «pasos» de los ausentes— y, sobre todo, por el acontecimiento quinquenal del Congreso de Crevillentinos, requeriría que sin pérdida de tiempo las Autoridades (la Comisión municipal nombrada), el Patronato y quienes estén afectados por estas cuestiones, dieran constancia de sus actividades y proyectos y publicaran lo antes posible el programa de actos. Suponemos que este programa sería el mejor atractivo para que fueran decidiendo su viaje esa masa enorme de crevillentinos ausentes que esperan con ilusión la Semana Santa de 1962. Es una gran oportunidad para que se consiga en volumen y extensión una cosa grande. Pero para conseguirlo hay que meter manos a la obra cuanto antes.

EPE

## A LA MUERTE DE JOSE ANTONIO

En la Prisión Provincial de Alicante, a las seis de la madrugada del 20 de noviembre, y tras los disparos de odio de los fusiles marxistas y el grito lleno de amor de «¡Arriba España!», ha muerto José Antonio.

España entera estaba cansada y deshecha, pero llegaste tú, y, desde entonces, el dardo vivo de un quehacer vuela rebelde y con fe.

José Antonio murió por amor, pues, como dice el poeta:

«Su historia estaba escrita  
no por soldado en río ni lucero  
sí por amante en amorosa cita».

El litoral levantino, que le cedió la soledad cuando estaba en su celda, hoy se retuerce de angustia ante el grito de «¡Arriba España!» que él ha lanzado en la hora de su muerte.

Muriendo consiguió que la eterna primavera se extendiera por los campos españoles.

José Antonio ha muerto a la edad de los elegidos y entre palmeras, no entre cipreses. Al partir ha visto la bandera más alta y hoy no hay ningún rincón en donde no se le recuerde.

España entera está de luto mientras que una estrella más brilla en el cielo. El, desde lo alto, nos dirige, en tanto que la Patria llora por su muerte.

Sus restos, símbolo de amor y patriotismo, descansan en el cementerio de Alicante. Pero al acabar nuestra contienda, el pueblo español se da cuenta que su hazaña fue de reyes y los restos del Fundador son trasladados a la nave central del Monasterio de San Lorenzo, que es la tumba de los grandes, que es la tumba de los reyes.

En esta procesión, España entera le rinde honores.

El cortejo fúnebre se abre paso por la provincia alicantina, hasta desembocar en la árida zona manchega. El féretro, por fin, llega al Escorial.

¡José Antonio! Mira a España entera; mira cómo la semilla que tú sembraste hoy te aguarda; porque aunque tú hayas muerto, el empuje de tu voz la alienta.

Años después, es llevado a descansar entre sus camaradas. Todos van a volverse a ver en la soledad del Valle de los Caídos.

Ya eres prisionero de la tierra, pero como a la Tierra diste tu amor, ella hace que de tu tumba broten flores. La tierra que hechizó tu voz, viene a recogerte.

¡José Antonio! ¡Dime en qué lucero habitas! ¡Háblanos, maestro! Hoy nos enturbia tu gloria el llanto por tu silencio.

España escribió tu nombre en la portada de su nueva historia, porque tú fuiste su base.

Tú incendiaste el valor español con el ejemplo de tu vida y de tu muerte.

¡Arriba España! ¡José Antonio! ¡¡Presente!!

José I. Manchón Ruiz  
Academia N. de Mandos «José Antonio»

# COFRADIA de CREVILLENTINOS AUSENTES de MADRID

## Lotería para Navidad 1961

Como cada año, al llegar el otoño, la C. C. A., de Madrid, organiza su campaña de venta de participaciones de lotería.

Aquí se verá la lista de los números a jugar. Los lectores de LA TERRETA que sean gustosos en participar con alguno de estos números, puede solicitar a nuestra Administración las participaciones que deseen, a ser posible girando previamente su importe.

He aquí el texto de la circular de la C. C. A., ha hecho llegar a sus habituales favorecedores:

### NUMEROS A JUGAR

10.341  
13.442  
17.143  
21.214  
24.585  
27.536  
28.607  
30.628  
33.019  
35.850

Estimado cofrade o simpatizante:

Nuevamente nos atrevemos a molestarle para hablarle de lotería. Como siempre nos es indispensable su valiosa cooperación. Tenemos que colocar este año TREINTA MIL DUROS de participaciones. ¡Mire qué bonitos números!

Si es Ud. expendedor anunciante, le rogamos nos envíe rápidamente el texto de su anuncio.

Si es Ud. jugador particular, pídanos para usted, para sus familiares, amigos, vecinos o compañeros de trabajo las participaciones que buenamente pueda. Toda la piedra hace margen.

Este año, cada talonario (cien participaciones de cinco pesetas, incluido el donativo) llevará un BOLETO para la RIFA de un GRAN AGUINALDO. Esta rifa se efectuará públicamente en el café «Lion d'Or», de Madrid, Alcalá, 18, el miércoles 27

de diciembre, a las diez de la noche. Queda usted invitado.

En LA TERRETA daremos amplias noticias de la lotería: los amigos que nos ayudan a venderla, cantidades, establecimientos, anécdotas, premios que vamos a cobrar, etc.

Nuestra más cordial gratitud.

Mande a sus buenos amigos y servidores,

El Depositario,  
FRANCISCO PASTOR JUAN  
El Presidente,

JOAQUIN GELIANO GARCIA  
Apartado 770 - Madrid.

### BECAS PARA ESTUDIANTOS CREVILLENTINOS

Hemos tenido ocasión de ver la lista que la Delegación Provincial de Protección Escolar de Alicante ha hecho pública con los becarios proclamados para serles adjudicadas unas becas con cargo al Fondo de Igualdad de Oportunidades.

De Crevillente, beneficiarios para sus estudios de Bachillerato General, hemos visto a:

Juan Mas Mas, con diez mil pesetas de beca. Y con dos mil pesetas a:

Joaquín Lledó Quesada, Antonio Carretero Blas, Dolores Abad Boyer, Vicente Penalva Ruiz, Emerenciana Candela Davó, Carmen Marcos Rubira, José Pérez Lledó, María García Llorens, Dolores Candela Llorens, Asunción Pérez Sepulcre y Teresa Sánchez Ballester.

Una docena de jóvenes crevillentinos especialmente dotados para el estudio a quienes felicitamos por esta distinción, deseándoles cristalicen en una honda y ancha preparación intelectual.

### ADVERTENCIAS A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE "LA TERRETA"

1.ª No olviden comunicarnos los cambios de domicilio, para que la recepción de la Revista sea correcta.

2.ª Solicitemos el envío de un segundo ejemplar si, transcurrido un tiempo prudencial, el primero no hubiera llegado a poder del interesado, por extravío.

3.ª Manden sin reparo sus noticias familiares para el NO-DO, procurando sea antes del día 25.

4.ª Seguimos ofreciendo y enviando la suscripción gratuita a los crevillentinos soldados en filas. Pero los rogamos que al ser licenciados nos lo comuniquen, para evitar trabajos y gastos inútiles. Muchas gracias.

## Aun estamos a tiempo

Es cierto, y sin lugar a dudas, que a Crevillente siempre se le ha representado artísticamente, tanto instrumental como vocal, de una manera contundente, dejando honda huella de su espíritu artístico donde quiera que haya sido. No menos cierto es, que la fama adquirida no data solamente de una generación, pues nuestra antepasada cuenta con la suya, y así sucesivamente, las preocupaciones artísticas de todos los tiempos.

Parece ser que de unos años a esta parte viene notándose un poco acentuada cierta «baja forma»—como se diría de cualquier jugador de fútbol—en lo que a esta materia se refiere. Entiéndase dicha frase sobre lo moral y no sobre lo técnico.

La moral artística de hoy en Crevillente dista en mucho de la de hace unos lustros. ¿Dormidos sobre los laureles?... ¿Falta de valores?... No. Yo creo que la falta es de ayuda moral y material, y no poca.

Dudo de que algún crevillentino desee la desaparición de las Entidades Artísticas Locales, o, peor que su desaparición, su vida mísera y fuera de su tono.

A mi modesto juicio, en Crevillente se le presta muy poca atención a lo que en muchos pueblos, incluso de bastante más categoría, lo quisieran a cualquier precio.

Es deplorable que una cosa conseguida a fuerza de sacrificio y en beneficio de nuestro pueblo, se vea mermada precisamente por falta de apoyo de los mismos paisanos.

No tenemos que esperar a que nadie venga para hacernos las cosas. Si queremos tener alguna, tenemos que hacerla nosotros, pero todos.

La falta de ambiente artístico es bien notada en Crevillente, y más, para aquel que ha conocido la verdadera inquietud por lograr un buen «trabajo» para su Patria chica.

No hace muchos meses, precisamente después de nuestra Semana Santa, cierto señor se llevó una triste desilusión, que no dice nada en beneficio de nuestro «espíritu artístico». Enterado de la fama anteriormente referida y gran admirador de nuestras costumbres, quiso oír el concierto que anunciaba la noche anterior Radio Coral, por la Banda de Música, en la Plaza de los Mártires. El concierto no se interpretó. Era un domingo de buen sol y no había sitio adecuado para que 40 Profesores ejecutaran las obras anunciadas.

«Tenía entendido—dijo este señor—que la Banda llevaba un siglo de existencia, pero lo que no me había pasado por la imaginación es el que no tuviera, por lo menos, un «riñoncito» para poder ofrecer los frutos de su labor.»

Hay gran mayoría de socios y público en general, que por no reunir condiciones para la audición prefieren no estar presentes en los conciertos.

Esto influye mucho en el factor ambiente antes mencionado.

El ambiente artístico es tan flojo, que basta asistir a un espectáculo y comprender notoriamente que éste no es el Crevillente con espíritu artístico del que blasonamos.

¿Remedios? Sí. Aun estamos a tiempo.

ARMU

## Aquí, Crevillente



### INAUGURACION DEL COLEGIO «MACÍA ABELA»

El día 3 de octubre, víspera de San Francisco de Asís, fue inaugurado con toda solemnidad el Colegio de Enseñanza Media Elemental «Macía Abela», adoptado por el Estado. En presencia del señor Alcalde, don Francisco Candela Adsuar, señor Inspector Provincial de Primera Enseñanza, don Salvador Escarré Batet; teniente jefe de línea de la Guardia Civil, don José Hernández Sierra; alcaldes de Albatera, Catral y Elche; concejales de nuestro Excmo. Ayuntamiento y jerarquías del Movimiento; miembros del Patronato del Colegio; maestros nacionales y profesores del mismo, así como de un numerosísimo público entre el que predominaban los muchachos de edad escolar, el reverendo señor Cura ecónomo, don Antonio Rodríguez, bendijo las nuevas instalaciones docentes, pronunciando una elocuente oración sobre la altísima función de la enseñanza, que nace del mandato de Cristo a sus discípulos en los últimos instantes de su estancia terrenal: «Id y enseñad». Felicité a Crevillente por haber hecho posible, gracias al celo de sus autoridades y del Patronato del Colegio esta bellísima realización y terminé exhortando a todos, profesores, colegiales y padres de éstos, a dedicar especial atención a la formación religiosa y moral del alumnado, para que juntamente con los conocimientos culturales, todos salgan del Colegio con una cristiana educación para la recta aplicación de sus conocimientos.

Seguidamente, desde la escalinata que da a la amplia explanada de la entrada al Colegio, el Inspector de Primera Enseñanza, señor Escarré, se dirigió al auditorio glosando la trascendencia del momento que Crevillente estaba viviendo. «Como muy bien acaba de decir nuestro arzobispo, Cristo nos enseñó en todos los momentos de su paso por la tierra una gran lección de amor y humildad que culminó en el Madero. Nosotros solemos olvidar con frecuencia la majestad del Magisterio de Cristo porque estamos embobados en la materialidad del ambiente; pero debemos inspirarnos en su divino mandato para que los hombres sepan cada vez más cosas buenas y útiles. Por eso la inauguración de este Colegio, que es el continente, nos obliga a todos a velar por su contenido para formar eficazmente las inteligencias y almas de los muchachos que se disponen a llenar sus aulas». Terminó elogiando el espíritu creador y voluntarioso de los hijos de Crevillente y haciendo votos porque los frutos del nuevo centro sean copiosos.

A continuación hizo uso de la palabra don Antonio Pérez Adsuar, Presidente del

Patronato del Colegio, quien, entre otras cosas, dijo: «Hoy es un día feliz para nuestro querido Crevillente; hasta me atrevo a decir que es de los más importantes en la historia de nuestro pueblo y marcará un momento trascendental para el progreso material y espiritual de esta villa artista y trabajadora, donde todas las manifestaciones culturales se armonizan con el genio creador y la actividad incansable de sus hijos en el campo y en la industria. Y lo creo así, señores y señoras, porque si huérfanos de un centro de irradiación cultural los hijos de Crevillente han sido capaces de ensalzar el nombre de la Villa con la justa fama de su arte y espiritualidad, manifestados en esa afición innata a la música instrumental y coral y en la magnificencia y profunda religiosidad de su Semana Mayor, y de extender por todo el territorio nacional e incluso en el extranjero la bondad de sus manufacturas industriales, bien podemos imaginarnos a qué extremos llegará esa inclinación artística y fabril, religiosa y cultural, cuando de las aulas de este nuevo Colegio, bautizado con el nombre entrañable de un sacerdote-poeta, auténtica gloria crevillentina, comiencen a salir las promociones de bachilleres que imprimirán a nuestra vida industrial, agrícola y ciudadana un nuevo ritmo de superación creciente». Continuó diciendo que precisamente estos días España entera celebra el vigésimoquinto aniversario de la exaltación de Franco a la Jefatura del Estado, y que en el recuento de gigantescas realizaciones de este cuarto de siglo, la obra cultural ocupa un lugar prominente, y que el nuevo Colegio es un fruto de esa inquietud pedagógica del Caudillo, que abrirá inmensas posibilidades a los jóvenes crevillentinos, en esta época en que tan necesarios son los técnicos especialistas, mandos intermedios y licenciados en ingeniería para que las industrias prosperen. «Sabido es que los españoles no habíamos prestado, hasta hace muy poco tiempo —continuó diciendo—, la debida atención a este importante aspecto de la vida y de la industria, y que por ello el trabajador español estaba y todavía lo sigue estando, muy por debajo del nivel técnico y cultural de otros países europeos. Naturalmente, el trabajador crevillentino no podía ser una excepción, y de esto estamos todos convencidos. Pues bien, si en tal situación de inferioridad la industria de nuestra villa ha conseguido merecido prestigio, imaginemos por un momento cuánto no mejorará el día que se incorporen a ella obreros bien preparados, con plena conciencia de su misión en la empresa y una preparación cada vez mejor». Siguió diciendo que sería injusto silenciar la

# MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

participación de la industria y el pueblo crevillentinos en la realización de esta obra y rindió un homenaje a cuantos, comenzando por los fabricantes de alfombras, se entregaron entusiasta y apasionadamente a la tarea de hacer posible el Colegio, y añadió que así como el pueblo entero colaboró directa e indirectamente en su realización, suya será la abundante cosecha que el nuevo centro nos dará. «Un cuadro competentísimo de profesores —terminó diciendo— laborará pacientemente a partir de hoy para que el Colegio cumpla eficientemente su alto cometido. Desde aquí les enviamos la seguridad de nuestra completa colaboración hacia su magisterio y los mejores votos del pueblo crevillentino. A su Director y Profesorado, expresamos en este acto cuánto esperamos del Colegio y la enorme ilusión con que asistimos a su inauguración oficial, y la confianza absoluta en que, merced a su competencia y dedicación, iremos consiguiendo año tras año abundantes frutos de cultura y espiritualidad. Los pueblos se honran y engrandecen por sus realizaciones. Con la inauguración del Colegio «Macía Abela», una de nuestras mejores realizaciones de todos los tiempos, nos hemos honrado y engrandecido todos los crevillentinos».

Por último, el señor Alcalde-Jefe Local del Movimiento pronunció el siguiente discurso:

«Señoras, señores, amigos y camaradas: En este sencillo acto que estamos celebrando cumplimos una de las principales consignas del Movimiento: la de hacer que ninguna inteligencia española se malogre por falta de medios.

Este sueño ha podido convertirse en realidad en nuestro pueblo gracias a la unánime simpatía con que fue acogida la idea de la creación del Colegio y al apoyo que desde el primer momento recibimos de todas las clases sociales, y viene a rubricar la silenciosa, pero eficaz labor desarrollada en el transcurso de los últimos años para dotar a nuestra infancia de escuelas suficientes. Esa labor podemos concretarla en dos cifras elocuentes: cuando la iniciamos, Crevillente contaba únicamente con doce escuelas de educación primaria; en la actualidad, sin haber terminado completamente, puesto que está en proceso de construcción un nuevo grupo escolar de ocho aulas, contamos con veintidós escuelas graduadas y unitarias, a más de este magnífico centro docente que nuestro señor cura acaba de bendecir.

Os decía antes que uno de los principales postulados de nuestro Movimiento es facilitar a todos los jóvenes los medios de adquirir una educación y una cultura que les permita liberarse de la ignorancia

y encarar la vida con posibilidades de éxito. Ahora quiero asegurarnos en nombre de todos mis compañeros de Corporación y Consejeros del Movimiento, que nuestra labor en materia educacional no ha terminado ni mucho menos, sino que está en franco proceso de superación, y que nunca la consideraremos perfecta hasta que no consigamos para nuestro pueblo los frutos de cultura y dignificación social que para él queremos.

Hoy es un día grande para todos, pero sobre todo para nuestra infancia y juventud, a las que quiero dirigir, como una salutación y una promesa mis últimas palabras. Os hemos dado, queridos jóvenes y niños, un centro docente que nosotros no pudimos tener cuando éramos de vuestra edad porque toda la actividad pública y política de entonces se deshacía en un torrente de palabras altisonantes sin ningún contenido práctico. Hemos puesto a vuestra disposición un cuadro competentísimo de profesores que guiarán vuestros pasos hacia el perfeccionamiento. Y lo hemos hecho todo con amor hacia vosotros y a nuestro pueblo.

Cuidad el Colegio y las escuelas preparatorias y primarias como cosa vuestra; pond en vuestros estudios el mismo amoroso afán con que nosotros hemos trabajado para que vuestro mañana sea una mañana de esplendor y de felicidad. Pero, sobre todo, no olvidéis que sois crevillentinos, que pertenecéis a un pueblo que tiene justa y reconocida fama de vivir intensamente todas las manifestaciones del espíritu. Hacedos dignos de este legado y trabajad y estudiad sin descanso por el engrandecimiento de Crevillente, porque haciéndolo así, estaréis trabajando al mismo tiempo por la grandeza y la libertad de la España unida por la que otra juventud que vosotros no conocisteis entregó generosamente sus vidas.

Señoras y señores, camaradas todos: Brindémos esta inauguración al Caudillo en el vigésimoquinto aniversario de su gloriosa exaltación a la Jefatura del Estado, como ofrenda de nuestra fe. Y al hacerlo, gritemos todos a una, poniendo el corazón en las palabras: ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

La multitud contestó ardorosamente las últimas palabras del alcalde, a quien aplaudió largamente tras su brillante discurso, al igual que había hecho con los anteriores oradores. Seguidamente la banda «Unión Musical» interpretó el Himno Nacional, a cuya finalización se repitieron los vivas y aclamaciones, y por último fue cantando el «Cara al Sol», dando los gritos rituales la citada autoridad.

Tras la bendición e inauguración del Colegio «Maciá Abela», las autoridades locales y forasteras, claustro de profesores y miembros del Patronato del Colegio, fueron obsequiados en el salón de actos de la Casa Consistorial.

Ya está funcionando, con sus doscientos treinta alumnos, el Colegio de Enseñanza Media, cuyas instalaciones, visitó posteriormente el Ilmo. señor Director General de Enseñanza Media, don Lorenzo Vilas, en compañía del Inspector Nacional, don Arsenio Pacios, que hicieron grandes elogios del espíritu puesto de manifiesto con esta obra por el pueblo crevillentino, al que el señor Vilas se dirigió por los micrófonos de Radio Coral, glosando el profundo significado de su realización y la trascendencia que tendrá para el futuro de sus hijos. Crevillente espera mucho de este centro, en el que tiene puestas grandes ilusiones, y esta esperanza nos obligará a superarnos todos

en la tarea de hacerlas realidad. Quiera Dios que pronto podamos recoger los primeros frutos de esta ilusionada sembradura, para su mayor gloria y la de nuestra villa a España.

#### LAS FIESTAS DEL PATRONO

Hubo abundancia de conciertos, bailes públicos, fuegos artificiales, juegos deportivos y hasta una representación teatral al aire libre, que no acabó de satisfacer del todo al público que la presencia, no sabemos si por que la noche estaba algo fría o porque la frialdad bajaba del tablado donde se montó el escenario, en el arco norte de la Plaza de los Mártires, por cierto fue vallada con abundante adelfa —el «baladre» de nuestros pedregos barrancos— y ofrecía un curioso aspecto no exento de originalidad. Los actos religiosos se vieron muy concurridos, y el castillo de fuegos de artificio con que se cerraron los festejos fue muy bonito, aplaudiendo el gentío a nuestro querido amigo y pirócnico Joaquín Hurtado, «el Trigo», por el gusto que derrochó a montones en esta exhibición.

Resumiendo, que todo fue muy aceptable, y que si algo no estuvo a la altura de los deseos del teniente de alcalde don Antonio Candela Sempere, presidente de la Comisión de Festejos, no fue por falta de ganas ni cuidados, sino por algún que otro imponderable.

#### IN MEMORIAM

El 13 de octubre, con ocasión de cumplir el vigésimoquinto aniversario del asesinato de los triunviro fundadores de la Falange crevillentina, representaciones de la misma acudieron a los términos municipales de Aspe y Albatera a depositar coronas de laurel ante las cruces que señalan el lugar de martirio de Francisco Candela Martí, Salvador Más Martínez e Ignacio Más Parellada, y a rezar por todos los crevillentinos caídos durante la Cruzada.

El Jefe Local y el Delegado de la Vieja Guardia pronunciaron palabras alusivas al aniversario y se leyó la Oración de Sánchez Maza, rezándose por el señor Cura ecónomo un responso.

Los actos terminaron con el «Cara al Sol» y las invocaciones rituales, hechas por el Jefe Local del Movimiento.

#### HERMENEGILDO MARTÍN BORRO, CANTOR DEL CLUB 600

El Club autotárstico 600 designó su Cantor a nuestro admirado e inspirado como poeta Hermenegildo Martín Borro, Pregoneiro de la Semana Santa Crevillentina del presente año, en una selectísima velada poético-literaria celebrada el 18 de octubre en la Cámara Oficial de Comercio de Madrid, en la que participaron conjuntamente con el Cantor, don José Luis Pampyn, Presidente del Club; los poetas del Parnasio Castellano, del que es Presidente Martín Borro; don Manuel Salvador Zaldívar, Vicepresidente de la Escudería 600; y el genial rapsoda y gran amigo de Crevillente, Santiago Escudero, a quien ya tuvimos ocasión de escuchar y aplaudir en los festivales que siguieron a la Semana Santa pasada.

Hermenegildo Martín Borro, a quien por cierto van a homenajear los poetas y escritores españoles con motivo de la aparición de «La Nave Encantada», sabe bien cuánto se le quiere por acá y con cuánta satisfacción leerán todos los crevillentinos las noticias de sus éxitos literarios, que todos consideramos un poco nuestros.

#### TODOS EN AYUDA DE NUESTRA «UNION MUSICAL»

La suscripción iniciada por el director de LA TERRETA tuvo escaso éxito, pero he aquí que en el momento mismo en que se cerraba con una exigua recaudación y venidas ciertas dificultades que voluntariamente silenciamos en su día para facilitar su cordial superación, se ha reactivado la suscripción mediante aportaciones de los propios músicos, del Patronato y de algunos crevillentinos que desean ayudar a la gloriosa y antiquísima institución a adquirir nuevos uniformes.

He aquí la nueva lista de donantes: Director y músicos de la banda 5.600 pesetas, distribuidas como sigue: Ramón Más López, 860; José Penalva, Manuel Planelles, Manuel Martí, Cayetano García, Abelardo Santacruz, Francisco Más, Alberto Candela, Ramón Más Orts, Juan Pedro Carreres, José Más Caiñuela, Vicente Alarcón, Félix Ramón Martínez, Luis Maciá, Antonio Penalva, José María Pérez y José María Riquelme, todos músicos de primero, a 130 pesetas cada uno, 2.210 pesetas; José Bernabeu, Manuel Aznar Ferrández, José Tomás, Antonio Molina, Germán Santacruz, José Quesada, Juan Mendiola, José Más Guilabert, Bautista Belén, José Liedó, José Villanueva, Elías Sempere y Francisco Penalva, músicos de segunda, a 110 pesetas cada uno, 1.430 pesetas; José Más Pérez, José Más Más, Francisco Manchón, Antonio Quirante, Félix Ramón Fenoll, Eduardo Más Pérez, Edelmirio Alfonso, Carmelo Quirante, Antonio Guilabert y Salvador Segura, músicos de tercera, a 91 pesetas cada uno, 910 pesetas, e Ildefonso Serrano, Emiliano Penalva, José Martínez e Ignacio Pastor, músicos de tercera, a 80 pesetas cada uno, 400 pesetas. Patronato de «Unión Musical», 4.320 pesetas; don Antonio Candela Sempere, en memoria de su padre, don Antonio Candela Ardid, músico que fue de la banda y caído por Dios y por España, 1.000 pesetas; don José Guilabert Aznar, 1.000 pesetas; un admirador de «Unión Musical», 1.000 pesetas; don José Candela Adsuar, 500 pesetas. Total, 13.500 pesetas que habrá de sumarse a las recaudadas por LA TERRETA.

La banda necesita recaudar unas 6.000 pesetas para tal finalidad y todos los crevillentinos ausentes y residentes acudirán en su ayuda, sin duda alguna. Estamos seguros de que en los próximos números podremos anunciar que en la Caja de Ahorros se ha depositado todo el dinero necesario para que la laureada agrupación, auténtica gloria de la villa juntamente con su hermana «Coral Crevillentina», pueda seguir llevando en triunfo el nombre de nuestro querido pueblo.

#### EL PRESUPUESTO PARA 1962 APROBADO POR EL PLENO

El Pleno de la Corporación Municipal aprobó el Presupuesto General Ordinario para el ejercicio de 1962, por un total de 4.185.000 pesetas.

En cuanto sea refrendado por la Superioridad, daremos a nuestros lectores su detalle por partidas.

#### ¿VAN A PAVIMENTARSE VARIAS CALLES?

Sabido es que nuestra villa no se distingue precisamente por la urbanización de sus calles, la mayoría de las cuales dejan mucho que desear. Esto parece que va a ser remediado en un plazo razonable, puesto que la Comisión de Fomento que preside don Manuel Giménez Pas-

tor está estudiando la realización de un proyecto de pavimentación de las principales calles de la población, aparte, claro está, del que ya tiene aprobado para la travesía de la antigua carretera de Murcia-Alicante.

Adelante, pues, con los trabajos, que buena falta nos hace resolver el problema de nuestras calles, por mal que nos sienta el tener que reconocerlo. La Comisión de Fomento debe saber que en todo cuanto redunde en beneficio de la villa puede contar con nuestra más entusiasta colaboración.

#### ARREGLO DE CARRETERAS

Se han iniciado las obras de ensanchamiento de las carreteras que van de nuestra villa a Aspe y a Elche, realizándose a buen ritmo los trabajos, entre los que figura la ampliación de los puentes en la de Elche, con un presupuesto de más de once millones de pesetas.

También nuestra modesta Carretera de la Estación será reparada prontamente y revestida de asfalto, según se nos informa en la Secretaría de la Excmo. Corporación Municipal, lo cual es una excelente noticia para todo el mundo, ya que al mismo tiempo que se hará desaparecer los baches, el traje nuevo del asfalto le irá pero que muy requetebien a la hasta hoy polvorienta carretera.

#### EL ARBITRIO NO FISCAL SOBRE FACHADAS

Como recordarán nuestros lectores, el Ayuntamiento aprobó el año pasado la implantación de un arbitrio no fiscal con miras a conseguir el embellecimiento de valladas y fachadas, cuya impuesto tenía que entrar en vigor a principios del año actual.

Por razones que ignoramos todavía no ha sido aplicado, si bien se nos asegura que el retraso obedece a la necesidad de confeccionar un padrón bien completo de las casas que deben embellecer sus fachadas si no quieren pagar este impuesto. Si es así, está explicada la demora, aunque hay a la vista fachadas, muy cétricas por cierto, que están pidiendo a gritos que se ponga en vigor.

#### VIVIENDAS EN EL «HORT DE LA LLEDÓ» Y EN SANTÍSIMA TRINIDAD

Por doña Encarnación Cánovas Bernad y doña Vicenta Cánovas Quinto se ha solicitado licencia municipal para la construcción de ciento noventa y cinco viviendas y quince locales comerciales al final de la calle Molinos, en el lugar denominado «Hort de la Lledó».

Las viviendas serán de seis tipos, con superficie desde 59,20 a 93,15 metros cuadrados, y constarán de tres dormitorios, cocina, cuarto de aseo y terraza. Comenzará su construcción antes del dieciocho de diciembre próximo y deberán estar terminadas en febrero de 1963.

Como la Caja de Ahorros de Nuestra de los Dolores ha comenzado ya las obras de edificación de veintidós viviendas en la parte baja de la calle Santísima Trinidad, a continuación del taller de hilados allí existente, las perspectivas en este aspecto son muy favorables y acabarán influyendo en la necesaria desaparición de las cuevas, una herencia lamentable que debemos suprimir.

#### EL LAVADERO SIN LAVANDERAS

Hemos visitado por curiosidad el Lavadero Público durante varios domingos, y apenas hemos tropezado con un par de

mujeres ocupadas en lavar. Como es sabido, el domingo era el día elegido para ir al lavadero, y en otros tiempos, antes de la ampliación de la red de suministro de agua a domicilio, era difícil, por no decir imposible, encontrar una pila vacía después de las nueve de la mañana.

¿Qué ocurre ahora, para que vaya tan poca gente? Pues sencillamente que el Lavadero ya no es necesario, o por lo menos no lo es en su capacidad. De esto se ha hablado ya bastante en LA TERRETA y todo el mundo parece de acuerdo en que debe darse al magnífico edificio una nueva aplicación.

Pero ¿cómo debe ser esa aplicación? Opiniones hay muchas, pero la que, según se nos dice, sustentan varios concejales nos parece muy apropiada: instalar en él la Biblioteca Municipal, previa realización de las obras de acondicionamiento. Y nos parece bien, porque nos consta que el Estado, por medio de sus organismos especializados, contribuye con lotes de hasta mil quinientos libros a la instalación de bibliotecas, sin más exigencia que la de ser instaladas en locales apropiados. Si esto es así, como realmente lo es, el precio de las obras de acondicionamiento quedaría suficientemente compensado con la donación estatal, y el pueblo crevillentino tendría un nuevo centro de cultura de primer orden.

Animo, pues, y a vivir realidades. Si el lavadero no hace falta, suprimámoslo o dejémoslo reducido a las proporciones adecuadas. Y en su lugar, instalemos lo que es más útil consideremos para la elevación de los niveles de nuestra vida municipal.

J. C. A.



● **INAUGURACION.**—Don José Guilbert Martínez, inauguró su nuevo establecimiento en Eloy Gonzalo, 9, de Madrid. Alfombras, calzados, persianas y demás artículos de carácter levantino y crevillentino.

A la nueva tienda, inaugurada el pasado día 14, se le ha impuesto, como a su hermana mayor de la calle de la Fe, el nombre de «La Crevillentina».

El Padre Lledó, crevillentino, bendijo las instalaciones y posteriormente fue servido un *lunch*, con la proverbial esplendor del señor Guilbert.

La instalación es muy moderna, pero sobria e intensamente iluminada.

Al acto asistieron, entre un centenar largo de invitados, los señores Boyer Mas (don Isidro) y Candela Sempere (don Antonio), de Crevillente, circunstancialmente en Madrid.

Nuestra más cordial felicitación al señor Guilbert Martínez por este éxito comercial.

● **VIAJEROS.**—Después de una temporada en la playa de Pinet, marchó a Crevillente, donde pasará el invierno, nuestra

estimada suscriptora doña Teresa Espinosa Román.

Le deseamos una feliz estancia.

● **Pasaron unos días en Madrid don Ignacio Llobart Sabaté y esposa, acompañados de su hijo Fernando.**

● **También tuvimos el gusto de saludar recientemente en Madrid a don Alvaro Magro Magro, en visita relacionada con el incremento del Museo Municipal.**

● **Don Reinaldo Tejada Marco nos giró una visita, que mucho le agradecemos, aprovechando una breve estancia en Madrid. Nos presentó al señor Sánchez Flores, gerente en Alicante de la genia Iherotours, a quien se deben principalmente las expediciones de turistas que en número de casi un millar han visitado el Museo crevillentino en el pasado verano.**

● **Don Francisco Espinosa Alfonso, crevillentino residente en Almería, tuvo la gentileza de girar una visita a la reunión de crevillentinos ausentes, que tradicionalmente, cada miércoles, se celebra en el café «Lion d'Or». Vino acompañado de su hijo Francisco José, joven universitario que ha iniciado estudios en la capital de España.**

El señor Espinosa Alfonso, evidentemente complacido de encontrarse en este enclave crevillentino de Madrid, rememoró muchas anécdotas crevillentinas, citando, entre ellas, la antigüedad de la imagen que aparece en la fachada de la casa Museo Municipal de Crevillente, que data de la época en que se construyó la vecina Iglesia Parroquial, esto es, aproximadamente siglo y medio.

Por último, el señor Espinosa pasó a la C. C. A. un importante pedido de lotería. Agradecemos al señor Espinosa su amable visita y también los elogios que dirigió a LA TERRETA, que recibe desde su fundación con mucho agrado, según expresó.

● **NACIMIENTOS.**—El 30 de septiembre dio a luz una preciosa niña, doña Elvira Espinosa, esposa de nuestro suscriptor y estimado amigo don José Regidor.

A la recién nacida se le impuso el nombre de María Elvira.

● **Felipe Francisco es el nombre del segundo hijo del matrimonio don Felipe Mas, crevillentino, suscriptor de LA TERRETA, residente en Madrid y su distinguida esposa doña Carmen Guitarte. El pequeño nació el 23 del pasado septiembre.**

Mes de vendimia, como se ve. Nuestra felicitación a los padres.

● **FALLECIMIENTO.**—Falleció en Crevillente doña Concepción Lledó Mas, víctima de la leucemia.

Al sepelio asistieron, entre otras personalidades de Murcia, Elche y Alicante, los señores Correa Vegllison, Merry del Val, y Marqués de Asprillas, llegados expresamente de Madrid.

A su viudo, don José Aznar Alfonso, hermano, don Joaquín, e hijos Avelino y José Joaquín, nuestro más sentido pésame.

● **BODAS.**—El día 14 del pasado octubre, contrajeron sus indisolubles lazos matrimoniales en Madrid, don Joaquín Candela Puig, ingeniero crevillentino, y la señorita Carmina García Mas, también de distinguida familia oriunda de crevillentinos.

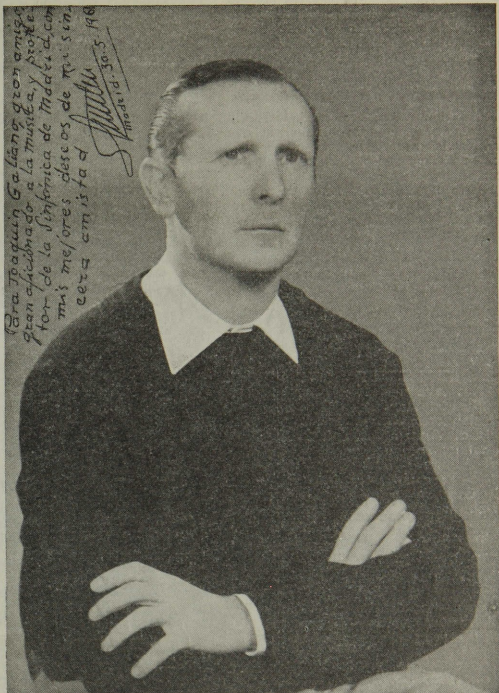
A la ceremonia del enlace, en la Iglesia de San Agustín, asistieron muchos y distinguidos invitados. El *lunch* se celebró, con insuperable esplendor y detalle, en el salón nuevo del restorán Biarritz.



## El maestro Spiteri habla para «La Terreta»

La Unión Musical  
y la Coral crevillentina merecen  
mi simpatía

El maestro Spiteri.



El ya célebre maestro Spiteri, director de la Orquesta Sinfónica de Madrid, es suscriptor de LA TERRETA desde su primer número. No en balde es alicantino y orgulloso de serlo.

Al leer en nuestra Revista la suscripción pro uniformes de la Banda «Unión Musical», de Crevillente, nos llama por teléfono para decirnos que quiere contribuir a esta suscripción. «Sé lo que son las Bandas de música de los pueblos—nos dice—, y la afición y el espíritu de sacrificio que cuesta sostenerlas». Este deseo del gran director nos lleva a decidir esta entrevista, que teníamos proyectada desde hace tiempo. La circunstancia de que el maestro preparaba una gira para Sudamérica, que estará efectuando al aparecer este reportaje, contribuye a darle forma. Exponemos a don Vicente Spiteri nuestros deseos, y sumamente complaciente, nos anuncia su visita. He aquí un extracto del interrogatorio deslizado ante dos tazas de humeante te.

—¿Qué hay de su proyectado viaje a Hispanoamérica?

—Dirigiré la Sinfónica de Río de Janeiro, en aquella ciudad, los días 29 y 30 de julio. El 31 tomaré el avión para Buenos Aires, para dirigir, el mismo día, la Orquesta de la Radio del Estado. En la Facultad de Derecho de Buenos Aires, que tiene capacidad para cinco mil personas, daré seis conciertos los días 3, 10, 17, 24 y 31 de agosto y el 3 de septiembre.

—¿Para regresar seguidamente, cara a la temporada de invierno en Madrid?

—No. De Argentina pasará a otros países hispanoamericanos, y mi regreso dependerá de los contratos que vayan surgiendo.

—Hace algún tiempo leímos en la prensa su actuación última en Valencia. ¿Quiere hablarnos de ella?

—Dirigí la Orquesta Municipal con la «Novena Sinfonía» de Beethoven. La orquesta valenciana, acostumbrada a buenos directores, como Iturbi y Von Benda, sabe superarse.

—A propósito de la «Novena Sinfonía». Se dijo hace algún tiempo que en Elche estaban interesados en una audición dirigida por usted, tomando parte, entre otras agrupaciones, la Coral Crevillentina. ¿Podría decirnos qué hubo de todo ello?

—Hubiera sido para mí especialmente grato haber dado esta audición en el Parque Municipal de Elche. Pero la malograda la cuestión económica. Conjuntrar la Sinfónica con dos masas corales—la de Elche y la de Crevillente—no afezadas a esta clase de interpretaciones, exigía una serie de ensayos, que cuestan un díneral. Pero hay que esperar que si no este verano, que, como sabe, marchó a América, se pueda dar en Elche este concierto memorable algún día.

—¿Desde cuándo dirige la famosa Orquesta Sinfónica de Madrid?

—Desde el 13 de mayo de 1958.

—¿Muchos conciertos dirigidos?

—Más de noventa.

—¿Podría citarnos algunas ciudades?

—En casi toda España: Madrid, San Sebastián, Sevilla, Elche, Cádiz, Málaga... En el extranjero, Londres, Oporto, Marsella, Filadelfia.

—¿Qué proyectos tiene la Sinfónica para la próxima temporada?

—Muchos. Pero estamos maniatados por el problema de local. En Madrid no acaba de surgir una sala de conciertos en condiciones.

—¿Y el Palacio de los Deportes? Recordamos que la Sinfónica dio unas pruebas para apreciar las condiciones acústicas. ¿En qué quedó la cosa?

—Sí, se hicieron pruebas con buen resultado. Pero habría que gastar algún dinero para dejar el local a punto para dar conciertos. Esperemos que algún día surja interés suficiente para ello.

—¿Cuál es, maestro, a su juicio, la situación mundial de las orquestas sinfónicas?

—En términos generales podría decir que en el mundo entero la situación de la música sinfónica es más favorable que en España. Los Estados subvencionan fuertemente a las orquestas, el público se vuelca.

—¿De qué público conserva mejor recuerdo?

—Del de Portugal. El concierto que dirigí en Oporto, en un gran teatro, abarrotado, me dio la medida de lo inteligente que es aquel público para comprender y apreciar la buena música.

—De todos los directores españoles que ha conocido, ¿cuál cree el más destacado?

—No conocí a Arbós, el fundador de la Sinfónica, pero lo admiro. Tendría que admirarle siempre, pues por algo ocupó el mismo lugar que él ocupó. En el mismo caso está Pérez Casas, el fundador de la Filarmónica. Arbós y Pérez Casas fueron dos creadores, a quienes se debe todo lo que hay en España en materia de música sinfónica.

—¿Qué cree usted, maestro Spiteri, que se requeriría para popularizar en España la buena música?

—Disponer de grandes locales de conciertos para poder cobrar baratas las localidades. Crear en Universidades y Conservatorios un fuerte ambiente musical, que se traduciría en la aparición de nuevas y muchas figuras. Los verdaderos «hinchas» de la música sinfónica son siempre los estudiantes. Ya se ha visto en el ciclo de conciertos que hemos dado recientemente en el Icaí.

—¿Cree usted que la comprensión y, por ende, el deleite de la buena música, está reservado sólo a las minorías selectas, o, por el contrario, pueden alcanzar a todas las clases sociales?

—La buena música es un placer del que puede participar todo el mundo. Lo importante es contagiarse. Se puede afirmar sin posibilidad de error que la cultura y civilización de un pueblo se puede medir por el número de seguidores que tenga la buena música.

—¿Gana mucho dinero como director de orquesta?

—No me puedo quejar.

—¿Cómo fue iniciarse usted en la música?

—Como usted sabe, mi padre era director de la Banda de Música de la Cruz Roja de Alicante. El me enseñó y me orientó. En Alicante actué en orquestas en los teatros para ganarme la vida. En

1943 gané una oposición a flautín en la Orquesta Nacional. Antes estuve dieciocho años en la Banda Municipal de Madrid, también de flautín.

—¿Por qué se hizo director?

—Siempre me interesó por ello, y tan pronto pude decidirme marché a Italia. Estuve cuatro años estudiando dirección en Siena, de 1951 al 54.

—Maestro, ¿cree usted que las Bandas de Música y las Agrupaciones Corales de los pueblos cumplen una función formativa o son simplemente una afición cultivada por unos pocos?

—Le doy grandísima importancia a estas agrupaciones. Por ahí se empieza. Muchos músicos o cantantes que empiezan en las agrupaciones locales pueden acabar en brillante carrera. Además, para educar el gusto artístico y musical, nada mejor que una Banda o una Masa Coral.

—¿Qué aconsejaría usted a los directores de la Banda y de la Coral de Crevillente?

—Les aconsejaría un sistema mío. Que aprovecharan hasta el último minuto trabajando siempre en música, desdénando cualquier otra cosa. Mientras se hace música no se sienten pasiones. Entre los músicos es raro encontrar una mala pasión.

—¿Quiere hablarnos de la habanera? ¿Qué concepto le merecen estas melodías, tan del gusto popular alicantino?

—Siento no haber tenido ocasión hasta ahora de haber oído alguno de los Concursos de Torrevejeja. A mí, personalmente, como pieza musical, me gusta mucho la habanera.

—¿Cuál es, en su opinión, la mejor Masa Coral de España?

—Puedo hablar sólo de las que he dirigido, que son dos hasta ahora: la de Vergara y la Coral Valentina, que dirige el maestro Alamán. En ambos dirigí la «Novena», con plena satisfacción. La calidad de un conjunto coral no depende de la cantidad de sus componentes.

—Hablemos de usted, maestro. ¿Cuándo leeremos su nombre junto a la Orquesta Nacional?

—Espero que el tiempo dará la razón a quien la tenga.

—¿Qué efecto produce en los públicos extranjeros la música española de nuestros grandes autores?

—Excelente. Siempre se pide y se aprecia. En los conciertos de la Argentina me han publicado un autor español en cada programa.

—Si tuviera usted que elegir tajantemente entre dos estilos, ¿qué preferiría, la música clásica o la moderna, sinfónicaamente hablando, se entiende?

—A mí me gusta una sola clase de música: la buena, ya sea clásica, ya sea moderna. Lo falso no lo paso. El mundo se está dando cuenta de esos camelos llamados música abstracta o música concreta. Música buena y música mala, nada más. Lo demás son ganas de enredar.

El maestro Spiteri—Vicente Spiteri Galiano—se ha ido animando con la charla y entrado de lleno en el tema de su especialidad: insensible al tiempo que pasa. Pero es necesario dar por terminada la entrevista. Muchas más cosas nos dice el maestro, no adecuadas para un periódico. Spiteri ama su oficio de músico y ama su tierra alicantina. El quisiera para Alicante una pasión musical. Que la *terreta* fuera un coto musical donde la música sinfónica tuviera una significación honda y una difusión ancha. Lo mismo para Elche, para Crevillente, tan cercanos a la capital. «Por algo se empieza—dice una y otra vez—, ese cultivo popular que en nuestra tierra tiene la música y el canto no ha de detenerse hasta llegar a las alturas de la música sinfónica».

Antes de abandonar nuestra Redacción, el maestro nos entrega 100 pesetas con destino a la suscripción de la Banda crevillentina. «Es una cantidad simbólica—nos explica—, que sólo pretende manifestar mi cariño y mi admiración para esa Unión Musical, que algún día me agradecerá conocer de cerca».

En nombre de nuestra vieja entidad musical le damos las gracias y le deseamos al gran maestro alicantino una sucesión ininterrumpida de triunfos, camino de esa gloria musical que ya ha empezado a escalar.



**Redacción y Administración**

Martín Martínez, 4 - Teléf. 245 84 14

MADRID-2

Suscripción anual ... .. 50 ptas.  
Extranjero ... .. 60 »  
Número suelto ... .. 5 »  
» atrasado ... .. 6 »

Toda la correspondencia al apartado 770  
MADRID - 2

La Terreta

Sr. D. (1)  
Carlos Hornillos Escribano  
Notario  
A L O R A  
(Málaga)